

Donativos por gracias recibidas

A RÚA: (Ourense): Laura Blanco.

AVILA: Anónimo.

BARCELONA: Pepita Borrás.

BILBAO: Anónimo.

LEPE (Huelva): Emi Martín y Pedro Caro;
Mariana Aguilera, Rosario Díaz, Ana María
Ponce, Varios Anónimos.

MORELL (Tarragona): Familia Granell Solé.

QUERÉTARO (México): Trinidad Sanz.

QUINTANILLA VIVAR (Burgos): Familia Ubierna
y Pardo.

SAN SEBASTIÁN (Guipúzcoa): Elías Muñoz
Fontaneda.

A todos nuestra sincera gratitud

Oración para pedir gracias por su intercesión

VENERABLE MADRE TERESA GUASCH Y TODA

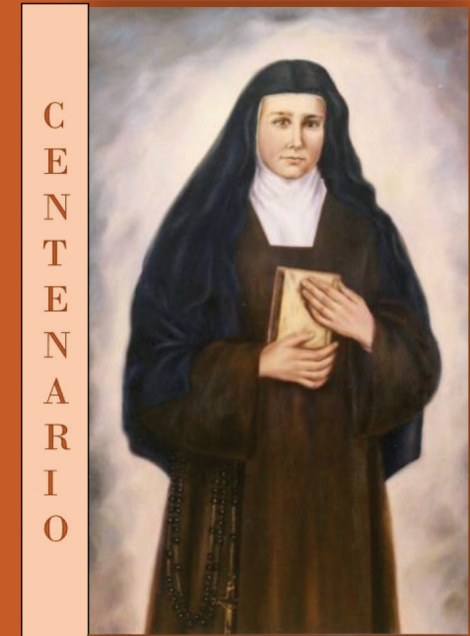
*D*ios del amor y de la vida, en la Venerable **Teresa Guasch**, que vio amenazada su propia vida antes de nacer, te has revelado un verdadero Padre y nos has dado pruebas de que no abandonas nunca a tus hijos. Te pedimos que con su ejemplo e intercesión, siendo testigos de tu amor en el mundo, construyamos la nueva civilización del amor, y nos concedas la gracia que te pedimos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



TERESA GUASCH

100 años

1917-2017



VENERABLE

Madre Teresa
Guasch y Toda

HOJA INFORMATIVA Nº 75 - Causas de Canonización Madrid, enero 2017

FUNDADORA

HH. CARMELITAS TERESAS DE SAN JOSÉ

Comunicar los favores recibidos

HH. Carmelitas Teresas de S. José
Secretariado Causas de Canonización
Verntallat, 1-3; 08024-Barcelona (España)
E-mail.: secretariado.ctsj@carmelitastsj.org
Tel.: 93 292 23 60 - Fax: 93 292 23 61

Cuenta corriente:

Carmelitas Teresas de San José
0049 1806 90 221 1881 153
Banco Santander

CENTENARIO

VENERABLE MADRE TERESA GUASCH Y TODA

1917 - 2017

El 15 de diciembre iniciamos el Centenario de la muerte de la Madre Teresa Guasch, Fundadora, con su madre, Teresa Toda, de nuestra Congregación.

Teresa Toda, fue quien primero recibió la llamada del Señor para una misión concreta: fundar una congregación religiosa para la acogida y educación de niñas huérfanas y pobres. Su hija Teresa Guasch se identificó con ella, y ambas emprendieron la fundación del Instituto. Al fallecer su madre, en 1898, ella tomó el relevo y dirigió la Congregación durante 19 años hasta su muerte. Los comienzos de una obra así nunca son fáciles, pero con su profunda experiencia de Dios pudo superar con paciencia las numerosas contrariedades y dificultades a las que tuvo que hacer frente. Entre ellas, especialmente dolorosa fue la muerte prematura de varias hermanas jóvenes que estaban ya preparadas para la misión.

En 1912 la Madre Teresa Guasch empezó a sufrir de una grave enfermedad y sin embargo continuaba con tesón y constancia con todos sus trabajos para consolidar el Instituto y cumplía con las obligaciones de su cargo. La enfermedad, sin embargo, iba disminuyendo sus fuerzas, y ella, que toda su vida trabajó con una gran fe, multiplicaba su actividad en el último año como si adivinara que se acercaba su final.

Al atardecer del 7 de diciembre, víspera de la Inmaculada, una grave dolencia la obliga a guardar cama. "Pronto iré al cielo" le dice a la hermana que la cuida. Desde el primer momento se pone en manos de Dios, dispuesta a todo. Su confesor le insinúa que quizá el Señor la llama al eterno descanso a lo que ella repuso: "Cuando quiera el Señor. Hágase la voluntad de Dios, me someto a ella". Como María de Nazaret. Siempre lo había hecho así. Cada día, durante su enfermedad, recibía la comunión con mucho fervor y antes de morir la unión de los enfermos.

Antes de las 12 de la noche del 15 de diciembre, sábado, un ataque violento de uremia, rompe la tela de su vida y la transporta a los brazos de su Dios y Señor. Como es la vida, así es la muerte. Teresa Guasch sabe de quién se ha fiado. Muere en paz y con fama de santa.

Agradecemos al Señor y celebramos la vida y la Pascua de esta mujer de Dios, entregada con sencillez a la causa del Reino en la persona de las huérfanas. Su inquebrantable fe y confianza en Dios en medio de tantas penalidades que tuvo que sufrir, son un reto y un estímulo para quienes queremos vivir con más compromiso nuestra vida cristiana y participar en la construcción de un mundo más humano y más justo.

GRACIAS Y FAVORES

1. Tuve un problema grave con mi hijo y su mujer pues estuvieron a punto de separarse, con un disgusto grandísimo por parte de mi marido y mío. Puse el caso en manos de las Madres y como siempre, me escucharon. Yo no le conté a nadie ese problema, pues nadie me podía ayudar, ellas sí, como siempre. Ahora está la cosa mejor, parece que se ha arreglado. Pido todos los días a las Madres que me ayuden y no nos dejen nunca solas; les doy las gracias por tantos favores recibidos, espero seguir contando con su ayuda pues la sigo necesitando.

Anónimo. Jaén.

2. Quisiera contar una pequeña intervención de las venerables Madre e hija. Un día, a media mañana entré en la Iglesia de Santa Teresita del Niño Jesús de Barcelona. Como exponen el Santísimo cada día, suelo ir algunas mañanas, ya que estoy sin trabajo. Me encontré un tríptico con la historia y oración para pedir la pronta beatificación de las Venerables Madres Teresa Guasch y Toda y Teresa Toda y Juncosa. La leí delante del Santísimo y al rato de salir de la iglesia me llegó una llamada para una entrevista de trabajo el cual comenzaré muy pronto. ¡¡Gloria de Dios!!

Mauro Gentile, Barcelona

3. Hace exactamente 7 años me diagnosticaron la enfermedad de Crohn. Una enfermedad que no tiene cura, sólo tratamiento para controlar la actividad de la enfermedad, favorecer la remisión y ayudar a evitar las complicaciones. En palabras del doctor, ningún tratamiento es efectivo al 100%. Lo máximo que se puede esperar es un 80%. Estuve 3 años en tratamiento farmacológico, cambiando de un medicamento a otro porque mi organismo los rechazaba. Hace 4 años estoy con terapia biológica. No ha sido fácil sobrellevar la enfermedad por las limitaciones que implica, es como si de un día para otro te cortaran las alas para volar. Me costaba comprender la voluntad de Dios para conmigo y tampoco entendía lo que las Madres Teresa Toda y Teresa Guasch deseaban de mí. Entré a la Congregación hace 25 años Desde el primer momento que conocí a nuestras Madres, me sentí hija de ellas y siempre las tengo presentes desde lo más insignificante a lo más grande. Siempre tuve la certeza que ellas en el momento oportuno me sanarían y así ha ocurrido. Hace 3 semanas el médico me ordenó hacer exámenes. El resultando fue sorprendente. En palabras del doctor: "Sandra, no podemos hablar de milagro porque has estado en tratamiento y es lo esperable que las personas estén bien. Los exámenes dicen que está todo normal. No hay nada. Cualquier persona que vea estos exámenes no

se imaginaría que tienes Crohn. Estás sana". Ahora en marzo se discutirá en junta médica la posibilidad de quitarme todo tipo de medicación. No se puede hablar de milagro para la ciencia, pero sí estamos frente a una gracia muy grande de parte de nuestras queridas Madres Teresa Toda y Teresa Guasch. Ahora, comprendo como nunca a los enfermos sanados por Jesús cuando les pedía que no contaran a nadie lo que había hecho por ellos, pero no pudieron obedecerle. Necesitaban contar las maravillas que Dios había obrado en ellos y esto es lo que hoy también yo proclamo: Dios ha hecho cosas grandes en mí por medio de las Madres Teresa Toda y Teresa Guasch y deseo que todo el que lea este testimonio comparta mi alegría y las invoque. En el momento oportuno serán escuchados.

Agradezco a Dios su misericordia para conmigo, a nuestras Madres su protección, a todas mis Hermanas Carmelitas Teresas de San José que me han acompañado durante estos años y a todas las personas que se han unido en oración pidiendo mi sanación a las Teresas.

Hna. Sandra Flores Vilches, ctsj, Chile.

4. El día 7 de diciembre de 2015, al estar amamantando a mi hijita Amelia, sufrió una especie de reflujo y vómito que la hizo ahogarse durante unos segundos. Reaccionó pronto, pero por seguridad la llevamos a urgencias. En el centro hospitalario se la reconoció y se atribuyó el episodio a un reflujo gastroesofágico. Ya en casa, y después de haberla amamantado la niña se desvaneció instantáneamente. De camino al hospital reaccionaba pero volvía a desvanecerse. Ya en el hospital, y mientras era atendida, la angustia invadía nuestro corazón y rogábamos a Dios que la cuidara y protegiera. A la mañana siguiente la visitó el sacerdote Fernando Varas González. Le dio la bendición y la encomendó a la Venerable Madre Teresa Toda. Puso entre su ropita una medalla que lleva hasta el día de hoy. Sin duda fueron muchas las personas que oraron por la recuperación de Amelia, entre ellas las hermanas de la comunidad hogares Teresa Toda de Chillán. Tras muchas pruebas que salieron negativas, se descartó el síndrome de apnea del sueño y fue dada de alta. Fue reconocida por otros especialistas que no encontraron ninguna anomalía de cuidado. La especialista broncopulmonar diagnosticó que todo se debía a una inmadurez de su sistema respiratorio. Nunca olvidaremos tan difícil momento, pero cada día damos gracias a Dios por el gran regalo de tenerla, a nuestra Madre la Virgen Santísima y a la intervención de la Venerable Teresa Toda quien, estamos ciertos, vela cada día por ella.

Marcela Moyano Ruiz, Chillán (Chile).